

# TORTURAS DE LA PIEL

Y toda otra irritación molesta del cutis y del casco aliviadas instantáneamente por un baño con el JABON CUTICURA

Por una sola aplicación de CUTICURA, el gran remedio para la piel y el más puro emoliente, siendo esto el más puro, pronto y económico tratamiento para curar torturas, desfiguraciones, comezones, escamas, crostas y barros de la piel así como los humores del casco con pérdida del cabello: Es recomendado por los mejores médicos y farmacéuticos del mundo.



Un Jabón y 4 Uvas Frescas el Jabon Cuticura para la piel y la complexión, el tocador y el aseo de los niños.

El Tratamiento Completo Externo ó interno por Toda Humor por medio de los Remedios Cuticura consiste del Jabon Cuticura para limpiar la piel de crutas, escamas y para suavizar el cutis caído, del Unguento de Cuticura, para aliviar instantáneamente la comezon, las inflamaciones ó irritaciones y para curarlas, para limpiar instantáneamente la escoria y para purificar la sangre. A menudo una sola Uva basta para curar los más crudos casos de Humores con pérdida de cabello, cuando todo lo demás falla. Forman parte de esta Uva: UNO Y DOS, UNO Y TRES, UNO Y CUATRO, UNO Y CINCO, UNO Y SEIS, UNO Y SIETE, UNO Y OCHO, UNO Y NUEVE, UNO Y DIEZ, UNO Y once, UNO Y DOCE, UNO Y TRECE, UNO Y CATORCE, UNO Y QUINCE, UNO Y DIECISIETE, UNO Y DIECIOCHO, UNO Y VEINTE, UNO Y VEINTIUNO, UNO Y VEINTIDOS, UNO Y VEINTITRES, UNO Y VEINTICUATRO, UNO Y VEINTICINCO, UNO Y VEINTISEIS, UNO Y VEINTISIETE, UNO Y VEINTIOCHO, UNO Y VEINTINUEVE, UNO Y TREINTA, UNO Y TREINTA Y UNO, UNO Y TREINTA Y DOS, UNO Y TREINTA Y TRES, UNO Y TREINTA Y CUATRO, UNO Y TREINTA Y CINCO, UNO Y TREINTA Y SEIS, UNO Y TREINTA Y SIETE, UNO Y TREINTA Y OCHO, UNO Y TREINTA Y NUEVE, UNO Y CUARENTA, UNO Y CUARENTA Y UNO, UNO Y CUARENTA Y DOS, UNO Y CUARENTA Y TRES, UNO Y CUARENTA Y CUATRO, UNO Y CUARENTA Y CINCO, UNO Y CUARENTA Y SEIS, UNO Y CUARENTA Y SIETE, UNO Y CUARENTA Y OCHO, UNO Y CUARENTA Y NUEVE, UNO Y CINCUENTA, UNO Y CINCUENTA Y UNO, UNO Y CINCUENTA Y DOS, UNO Y CINCUENTA Y TRES, UNO Y CINCUENTA Y CUATRO, UNO Y CINCUENTA Y CINCO, UNO Y CINCUENTA Y SEIS, UNO Y CINCUENTA Y SIETE, UNO Y CINCUENTA Y OCHO, UNO Y CINCUENTA Y NUEVE, UNO Y SESENTA, UNO Y SESENTA Y UNO, UNO Y SESENTA Y DOS, UNO Y SESENTA Y TRES, UNO Y SESENTA Y CUATRO, UNO Y SESENTA Y CINCO, UNO Y SESENTA Y SEIS, UNO Y SESENTA Y SIETE, UNO Y SESENTA Y OCHO, UNO Y SESENTA Y NUEVE, UNO Y SETENTA, UNO Y SETENTA Y UNO, UNO Y SETENTA Y DOS, UNO Y SETENTA Y TRES, UNO Y SETENTA Y CUATRO, UNO Y SETENTA Y CINCO, UNO Y SETENTA Y SEIS, UNO Y SETENTA Y SIETE, UNO Y SETENTA Y OCHO, UNO Y SETENTA Y NUEVE, UNO Y ochenta, UNO Y ochenta y uno, UNO Y ochenta y dos, UNO Y ochenta y tres, UNO Y ochenta y cuatro, UNO Y ochenta y cinco, UNO Y ochenta y seis, UNO Y ochenta y siete, UNO Y ochenta y ocho, UNO Y ochenta y nueve, UNO Y noventa, UNO Y noventa y uno, UNO Y noventa y dos, UNO Y noventa y tres, UNO Y noventa y cuatro, UNO Y noventa y cinco, UNO Y noventa y seis, UNO Y noventa y siete, UNO Y noventa y ocho, UNO Y noventa y nueve, UNO Y cien.

De venta en San Sebastián, D. Simón Echeverría, Droguería.

## FERMIN SALAVERRI

ORTOPÉDICO, calle del Cristo, número 6, BILBAO.  
Fabricante é inventor de las inimitables piernas y brazos artificiales, con pies y manos de goma elástica; constructor de los corsés ortopédicos para combatir la escoliosis y en general el mal de Pott; tanto cervical como dorsal, de diversos aparatos para los tumores, coxalgia, etc.; de bragues para curar radicalmente las hernias (quebradas), fajas hipogástricas, etc.  
Del prodigioso resultado de los aparatos fabricados por el Sr. Salaverri, dan testimonio elocuente infinidad de doctores, hombres y niños de todas las clases sociales, y que tanto en España como en el extranjero, les emplean con notable éxito y bendicen al constructor é inventor.  
El Sr. Salaverri recibe consultas referentes á la ortopedia en la calle del Cristo, núm. 6, BILBAO.

# GOTA

## LICOR

DEL DR. LAVILLE

CLIN Y COMAR - PARIS  
EN TODAS LAS FARMACIAS.

### REUMATISMOS

## BELLE JARDINIÈRE

PARIS 2, Rue du Pont-Neuf PARIS

### LA MEJOR CASA PARA TRAJES DEL MUNDO ENTERO

## TRAJES

para SEÑORAS, CABALLEROS y NIÑOS

TODO lo concerniente al VESTUARIO del Hombre y del Niño.

Envío franco de CATALOGOS ILLUSTRADOS y de NUESTRAS 4 guías los días.

Expedición Franca de portes desde 50 Francos.

UNICAS SUCURSALES: LYON - BARCELONA - BURGOS - NANTES - ANGERS - SAINTES - LILLE

### Contratos de Arrendamiento

Se hallan de venta en la imprenta de este periódico, Guetaria, 14

## CATARROS

DENGUE, TRANCAGO, INFLUENZA y afecciones de los BRONQUIOS, PULMONES y LARINGE

EMPLLEAR LAS CAPSULAS DE TERPINOL DE ADRIAN

En todas las Farmacias EXÍJASE LA FIRMA ADRIAN

### Linea de vapores SERRA

LINEA DE PUERTO RICO SERVICIO REGULAR ENTRE Santander y la Isla de Puerto Rico por los grandes y magníficos vapores nombrados BENITA, SERRA IDA, PAULINA RITA Y MARIA

## MARIA

SU CAPITAN DON VALENTIN ARANO admitiendo carga, sin transbordo, para los puertos de San Juan, Arecibo, Aguadilla, Mayagüez, Ponce, Arroyo y Humacao

Los señores cargadores pueden dirigir su mercancía al cuidado de la Agencia para su embarque, debiendo situarla en Santander el día anterior al señalado para la salida de cada buque.

Con cada remesa deberá acompañar nombre del número de buitos sus marcas, numeración, peso bruto y neto, valor, destino y consignación, indicando si ha de asegurarse de riesgo marítimo, el cual puede hacer esta Agencia con la mayor economía.

Para solicitar cabida y demás informes, dirigirse á su consignatario, Don Francisco Salazar, Muelle, 18, teléfono número 37, Santander.

## CARAMELOS PECTORALES DEL MEDICO SALAS

Curan las bronquitis, tos, catarrros, limpian de mucosidades el aparato respiratorio, tan solo tomando uno al acostarse y otro á la madrugada.

De venta: San Sebastián, Casadevante, Hernani, 19, Farmacia-Irán, D Tadeo Camino.—Tolosa, Farmacia de Zubieta.

Precio de la caja, 1,50 pesetas.

## HIERRO QUEVENNE

El Único Aprobado por la ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS  
Cura: Anemia, Clorosis, Debilidad, Fibrosis. Exijir el Verdadero. 14, Rue de Valenciennes, 14, PARIS

## LOMBRICES

Para curar de enfermedad tan corriente como peligrosa por sus complicaciones, usar el acreditado **Comedida Infallible de Eléctrolito y Múgica**, remedio el más eficaz, agradable, inofensivo y seguro para expulsar todas las especies de lombrices.

De venta en San Sebastián, droguerías de la señora viuda de Torner, Plaza de Guipúzcoa 6, y S. Echeverría, San Jerónimo, número 2. Caja con instrucción para su uso, dos reales.

### Para el Comercio

Papel comercial, clase muy superior á precios muy reducidos.

Sobres de color desde 4 pesetas millar, clase muy buena, con el membrete que se desee, tomando pos cantidades de cinco mil.

Tarjetas comerciales en negro y colores.

Se hacen Gestaria, 14, bajo.

### Listas de embarque

Se hallan de venta en la imprenta de este periódico.

# LA ESMERALDA

Joyería FABRICA DE PLATERÍA movida por electricidad Optica

La primera establecida en el Norte de España

# Francisco Hernandez

Relojería y Joyería

## PLATERÍA AVENIDA, 39, RELOJERÍA

SAN SEBASTIAN

FOLLETO DE LA VOZ 27  
Esta obra es propiedad de la Casa editorial Masqui, de Barcelona.

## La Huérfana de la Judería

Novela histórica social

FOR CAROLINA INVERNIZO

he sentido los besos de mi Raul, sus inocentes caricias... y mis labios se mantuvieron cerrados, mi cerebro no discernía ya nada, y pensaba: Si, ha sido un horrible sueño... estaba en el infierno y me encuentro en el paraíso.

Alzó la frente pálida y en sus descoloridos labios apareció una sonrisa.

—En qué pensaba?

—Tal vez no lo sabía ella misma, se debatía en medio de densas tinieblas de las que á raros intervalos brotaban relámpagos, que después de un instante dejaban su mente más oscura.

Pero lo que parecía más extraño era que Renata no podía oír hablar de un judío sin verse asaltada por un temblor convulso. No ya que el pálido y melancólico rostro de Florencio atravesase en aquel instante su memoria y le repercutiese en el corazón.

Aquel rostro no le reaparecía en la mente, sin que experimentase una impresión de miedo supersticiosa.

—¿Era realmente el demonio que había tomado aquel semblante para apoderarse de su alma, de su persona, para condenarla!

Ante tal pensamiento Renata se entregaba fervorosamente á las ejercicios de la religión católica, hojeando libros enteros de oraciones, sin que su inteligencia se preocupase en juzgar la acción que realizaba.

Por todo lo cual, la duquesa Renata era, en apariencia, una de las más fervientes católicas, y á veces parecía que nada terrenal existiese en ella, y pasaba á menudo de la debilidad á una violenta exaltación y recia de esta exaltación en el abatimiento.

Levantóse Renata de la butaca y púsose de rodillas... y tan absorta estaba en su plegaria, que no se percibió de que la puerta del oratorio se había abierto y un hombre permanecía sobre el umbral, mirando á la condesa con ojos ardientes, que parecían dos carbones encendidos, dos rayos magnéticos.

Aquel hombre era el conde Mario Ariani.

A pesar de los años transcurridos había cambiado poco: sólo los cabellos se habían aclarado más, dejando al descubierto el órneo lúcente como lo calavera de un muerto; las arrugas de su rostro no eran muy profundas, sus grises pupilas permanecían vivas, penetrantes y sus labios sutiles conservaban siempre la expresión del sarcasmo.

Tras algunos segundos de contemplación el conde avanzó, y al rumor de sus pasos Renata se volvió y púsose súbito en pie.

—¿Vos, padre mío?—balbuceó.

—Sí, Renata; me ha dicho que estabas aquí y he venido á orar contigo.

La duquesa temblaba como una niña delante de un superior.

El conde Mario, á pesar de la bondad que quería demostrar, inspirábase siempre un profundo terror.

—Estaba, en efecto, rezando padre mío; imploraba la divina protección para mi hijo.

—Continúa—dijo fríamente el conde.

—He concluido ya—repuso la duquesa santiguándose y besando el pie de la estatua de la Virgen—¿queréis pasar á mi gabinete?

—Te sigo.

Renata le precedió: atravesaron varias salas espléndidamente decoradas, hasta el *boudoir*, donde la duquesa recibía á sus intimas.

—Sentíos, papá—dijo Renata empujando una poltrona hacia el conde y poniendo un escabel forrado de terciopelo á sus pies—yo me sentaré aquí.

Y tomó asiento en su bajo diván, al lado de su padre.

Este se había arrellanado con aire de beatitud.

—¿Y tu marido?—preguntó con interés.

—Ha salido con Raul; ya sabéis que le enseña á montar á caballo.

Carlos me ha dicho que no volverán hasta la hora del almuerzo: os quedaréis con nosotros, ¿es verdad?

—Me quedaré—dijo brevemente el conde.

—¿Por qué no vinisteis á nuestra fiesta del sábado?—preguntó dulcemente Renata.

—Porque las fiestas no son ya para mí; he pasado la noche en casa de la condesa Delmonte, esa santa mujer que te propongo todos los días como ejemplo.

—Trataré de imitarla, papá—dijo Renata bejando los ojos.

El conde Mario fijaba en su hija extrañas miradas, que ésta no podía sostener.

—Hoy estás más pálida que de costumbre—dijo casi con aspezero—¿dices que alguna cosa te enfada ó atormenta. ¿No eres feliz?

—Que no soy feliz! ¿Qué decís, padre mío—exclamó la duquesa, en cuyos ojos relampagueó un rayo de paraíso.—Carlos me ama y Raul es mi ángel, mi tesoro.

—Si es así, ¿por qué esa sombra de melancolía sobre tu frente?

Renata permaneció algunos minutos con la mano sobre su corazón. Después, como impulsada por una idea repentina, abandonó su sitio y fué á sentarse sobre el escabel, á los pies de su padre.

Este la miraba sorprendido.

—Papá—balbuceó Renata, fijando en el conde una mirada de súplica

—una duda terrible pesa sobre mi alma... quisiera saber...

No terminó: su mano apoyada sobre la de su padre, experimentó un calor que le corrió hasta el corazón.

Sus labios se agitaron, pero sin pronunciar palabras. Las miradas encontraron las del conde, que la contemplaba frío, tranquilo.

—¿Qué quieres saber? Vamos... habla.

El pecho de Renata se levantaba con fuerza; todo su cuerpo temblaba.

—No me comprendéis—balbuceó, al fin—y, sin embargo, me parece que sólo vos podéis iluminar mi mente... Algunas veces parecemos que mi cerebro vaya á estallar bajo una horrible idea que me pesa, me aplasta.

Y mirando al conde con ojos extraviados y atónitos.

—En nombre de mi madre, en nombre de la existencia que me habéis dado, respondedme, papá... ¿Era yo digna de ser la esposa de un hombre honrado?

El conde Mario pasó su mirada en torno de sí, aterrado; gruesas gotas de sudor corrieron sobre su lumincente órneo.

—¡Calla, desgraciada!—exclamó con acento convulso, tembloroso.

—¿Desgraciada?—repitió la duquesa con dolorido acento.—¿Esta palabra es una confesión? ¿Antes de ser la mujer de Carlos... estaba ya deshonrada... era ya madre?... ¿Responded!

Estas preguntas hacían el mismo efecto en el conde Mario que un hierro ardiente aplicado en su flaga todavía abierta y sanguinolenta.

—¡Calla!... ¡es falso!—balbuceó.

—No... no; la mentira es ya inútil... si no respondéis, reuniré mis recuerdos... contaré mis sueños al duque.

El rostro del conde Mario tomó un gesto terrible.

—¿Y quieres que el deshonor recaiga sobre él, sobre tu hijo Raul?—dijo, no pudiendo ya contenerse.

—Pues bien, vé... díles que has sido la amante de un hebreo.

—¡Ah! con que es todo verdad—murmuró con voz desgarradora la duquesa.

Y estáll en uno de esos llantos que destrazan el alma.

—Estoy maldita—prosiguió con acento desesperado—he engañado al más noble de los hombres... él tiene derecho á arrojarme y á despreciarme como á la más vil, la más miserable de las mujeres... mi Raul tendrá horror de mí, maldiceirá á su madre... ¡Oh!

Y cayó desvanecida en los brazos de su padre.

—Este no gritó, no demandó socorro... la colocó sobre el diván y trató de hacerla volver en sí.

—¡Ah! desgraciada—pensaba en tanto—por poco no echá á rodar y destruye todos mis planes, que tanto me ha costado. He sido muy imprudente... pero cuando recobre el conocimiento, no recordará ya nada.